

COTIDIANIDAD EN EL TRABAJO DOCENTE Y CALIDAD DE VIDA

DRA. MARÍA AUXILIADORA GONZÁLEZ RIVAS

Correo electrónico: marioxy9@hotmail.com

Universidad de Carabobo. Valencia, Venezuela

Facultad de Ciencias de la Educación

Tipo de Trabajo: Artículo

RESUMEN

La educación como herramienta para atender los problemas y necesidades de cada comunidad, es sin duda un camino para potenciar el desarrollo humano de cada habitante, en cada contexto. Sin embargo no solo es importante el acto educativo per se, sino también es fundamental prestar mucha atención a la calidad de vida y el bienestar de los docentes ya que éstos son los actores centrales del proceso educativo. El propósito del artículo, es reflexionar sobre la importancia de lo que representa el trabajo docente, la calidad de vida del educador, y la importancia de conocer las representaciones sociales sobre el trabajo docente, desde la cotidianidad en el quehacer educativo, hasta los factores que le influyen de manera positiva.

Palabras clave: educación, calidad de vida, calidad educativa, trabajo docente, cotidianidad.

ABSTRACT

Education as a tool to address the problems and needs of each community is certainly a way to enhance human development of each person in each context. However it is not only important educational event per se, but is also essential to pay close attention to the quality of life and welfare of teachers as these are the central actors in the educational process. The purpose of the article is to reflect on the importance of representing the work of teachers, the quality of life of teachers, and the importance of knowing the social representations on teaching, going from everyday life in the educational job as teachers, to the factors that influence them positively.

Keywords: education, quality of life, quality of education, teaching work, everyday.

INTRODUCCIÓN

Anthony De Mello

Un minuto para el absurdo

Cuando el maestro se encontró con un grupo de profesores, habló largo y tendido con ellos, porque también él había sido profesor. "Lo malo de los profesores – dijo – es que suelen olvidar que el fin de la educación no es el aprendizaje, sino la vida". Y contó lo que le había sucedido cuando, un día, se encontró con un muchacho que estaba pescando en el río: "Hermoso día para pescar, ¿eh?, le dijo al muchacho. "Sí", respondió éste. ¿Y por qué no está en la escuela?, le preguntó al cabo de unos instantes. "Como usted acaba de decir, señor, hace un hermoso día para pescar..."

Entender el significado de la calidad en educación, indudablemente nos lleva a comprender que debemos atender a la calidad de vida y el bienestar del docente, puesto que es el actor que se encuentra en el último eslabón de la cadena para la puesta en marcha del proyecto educativo que cada país tiene. En este sentido, señala Pérez Esclarín (2011), bien es cierto que la educación debe contribuir a la calidad de vida, no menos cierto es que se debe garantizar un mínimo de vida de calidad. Por lo tanto si se quiere lograr una educación de calidad para todos, además, se debe asignar mayor presupuesto para salud, vivienda, trabajo, seguridad y mejores condiciones de vida para toda la población y en particular a los educadores. Agrega de este modo Si queremos que la educación contribuya a erradicar la pobreza, debemos comenzar a erradicar la pobreza de la educación y la pobreza de los educadores (p.12). Este señalamiento es preciso por cuanto no puedes dar aquello que no tienes, no tienes vida de calidad, no puedes desarrollar calidad de vida.

En este orden de ideas, cabe destacar la multiplicidad de variables que intervienen en el concepto de la calidad de vida y atiende a varios elementos como son: bienestar físico, bienestar material, bienestar social, bienestar emocional (autoestima, mentalidad, inteligencia emocional y espiritualidad). La educación, en este sentido, es uno de los elementos junto con la esperanza de vida que tengan los humanos al nacer y el PIB de cada país para medir el crecimiento de una comunidad, de manera que atender la educación es importante para buscar el desarrollo y progreso de las sociedades. Es así como, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, muestra según las estadísticas, las posiciones que ocupan los países en relación al Índice de Desarrollo Humano. Entre esos países está Singapur en el puesto No 10 para el año 2014, país en cual se ha tomado la educación como bandera para impulsar el progreso de su nación. Han desarrollado una obsesión por la educación, al punto que en sus billetes se exhibe una institución educativa con los estudiantes y el profesor realizando

su tarea de enseñar, evidenciando así que hay un interés en la educación como pilar fundamental para su desarrollo.

En consecuencia, al encontrarse la educación entre las variables que contribuyen a mejorar la calidad de vida de las personas con un alto índice de desarrollo humano es imperativo el logro de una educación de calidad, lo cual implica, velar por el bienestar de los educadores. En este sentido, todas las naciones que han echado mano de la educación como base para su desarrollo social y económico estableciéndola como prioridad, muestran interés en reconocer la importancia de la labor del docente y la profesionalización; en consecuencia, formulan planes y programas donde establecen políticas que aseguren el bienestar social de los educadores considerando, entre otras variables: la infraestructura escolar, la tecnología, los avances científicos, las necesidades sociales y el potencial humano y material de cada contexto.

Al respecto, la UNESCO (2014), publicó un Informe de Seguimiento de Educación para Todos en el Mundo 2013-2014, sobre los desafíos que internacionalmente se observan en relación con la profesión docente y en la cual se señala entre otros lo siguiente: atender (donde exista) la falta de docentes, atraer a la enseñanza a los mejores candidatos, ofrecer una carrera y una remuneración competitivas para retener a los mejores docentes, mejorar la gestión de los docentes para obtener la mayor repercusión, proporcionar a los docentes planes de estudio innovadores para mejorar el aprendizaje.

Por otra parte, es importante considerar el sistema de creencias acerca de lo que representa la educación, en términos de posibilitar o no el desarrollo social y económico como un aspecto muy particular, lo cual influye poderosamente en las decisiones que se toman al respecto. Es decir, lo que piensan los docentes en ejercicio y lo que piensan los docentes en formación, así como también lo que piensan los estudiantes y la sociedad en general sobre la educación y el trabajo del docente es importante para establecer las políticas y elaborar planes, programas y proyectos que vayan en pro del desarrollo humano y la calidad de vida en cada contexto.

Es así como, el sistema de creencias existente en cada contexto, marcará el rumbo de las políticas que se apliquen. Un interesante modo de generar cohesión para unir esfuerzos, es el establecido por el Instituto Internacional de Investigación de Tecnología Educativa, Educación hoy, el cual presenta la perspectiva de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), que constituye un foro donde los gobiernos de 30 países democráticos trabajan conjuntamente para afrontar los retos económicos, sociales y medioambientales que plantea la globalización, en relación a la

educación en la actualidad y lo que se espera. Su interés es ayudar a los gobiernos a entender y responder a los cambios y preocupaciones del mundo actual, ofrece un marco en el cual pueden comparar sus experiencias políticas, buscar respuestas a problemas comunes, identificar buenas prácticas y trabajar en la coordinación de políticas nacionales e internacionales.

Desde este punto de vista, los países se apoyan y se crean expectativas respecto a la aplicación de medidas para atender sus necesidades, de manera que las ideas y creencias se generalizan y se maneja un discurso sobre los aspectos a ser atendidos a objeto de mejorar la educación y por consiguiente la calidad de vida.

Además, es de primordial importancia considerar las creencias y opiniones de los actores en cada espacio donde se da el proceso educativo, por cuanto en esa cotidianidad operan fuerzas en profundidad en cada actor, en ese accionar cara a cara, que le imprimen un modo particular de llevar a cabo los procesos de enseñanza y aprendizaje. Por tanto, el conocimiento de los pensamientos y creencias de los docentes sobre su trabajo, es fundamental, por cuanto las decisiones que ellos toman están definitivamente implicadas en su manera de mirar los procesos. Miradas, que pueden estar distantes de los fines y objetivos educativos de cada contexto, o pueden estar ajustadas a esos planteamientos, es decir, que las creencias que sostienen los docentes impactan considerablemente en sus percepciones y juicios, los que, a su vez, afectan su actuación en la cotidianidad.

En este sentido, importa revisar cuál es el rol docente en las sociedades a través de los tiempos y lo que implica actualmente el trabajo docente. Históricamente el trabajo docente ha sido considerado por las sociedades bajo una concepción de apostolado y sacrificio para quienes eligen dedicarse a esta profesión. En ocasiones se puede interpretar el rol del docente como el redentor de las almas de aquellos que acuden a la escuela para educarse. Ya Platón decía en tiempos remotos que, La educación tiene por fin dar al cuerpo y al ama toda la belleza y ficción de que son susceptibles (p.4), en Vadillo y Klingler (2004). En consecuencia es el maestro, el deador de almas, el embellecedor de almas.

Pero, no podemos olvidar que la tarea de enseñar encierra múltiples aspectos a considerar que influyen en el quehacer cotidiano, el docente debe enfrentar: situaciones sociales, políticas, económicas, entre otras, tanto a lo interno como a lo externo de los sistemas educativos. Al respecto sostiene Poggi (en Tenti, 2006), estas situaciones representan cambios y mutaciones en cada contexto social, lo que trae desafíos para el oficio de

enseñar en cuanto a ejercer la carrera, así como también para construir las identidades de los docentes.

Esta realidad, torna compleja la tarea de enseñar, en razón de que debe tener un alto nivel de compromiso social y por otra parte, la tarea de enseñar, no siempre es bien reconocida por esa sociedad. Así lo señala constantemente Ugalde (2012) al referirse a la Profesión de la educación: Si la educación es una verdadera y estratégica prioridad, es decisivo lograr que los mejores hijos de Venezuela sean educadores (p. 21). Entendiéndose con ello que la sociedad quiere cada día mejores maestros, pero, la sociedad no quiere que sus hijos sean maestros ¿quién apagará la luz?. Un ejemplo de ello lo señala Filmus (en Tenti 2006) el rector de la Universidad de Buenos Aires, Jaim Etcheverry, suele escandalizar auditorios preguntando ¿quién de los presentes tiene hijos que sigan la carrera docente? Y realmente no hay nadie que levante la mano cuando está hablando con sectores medios o altos de la población. Es válido preguntarnos entonces cómo recuperamos el prestigio de la carrera docente, cómo garantizamos que la elección de la carrera sea por vocación, no por descarte. Al respecto, Odreman (2014) ex directora de Educación Básica en Venezuela, en una conferencia sobre la calidad de la educación relata que, cuando tomó la decisión de ser maestra, su madre se escandalizó y le dijo no se lo digas a tu padre antes de comer y luego el padre al enterarse le advirtió vas la enseñanza para una comunidad determinada.

El trabajo docente, es un trabajo más, con todas las implicaciones objetivas laborales, relacionadas con la producción de riquezas, es decir, todos y cada uno de los profesionales pasan por manos de un docente, que los prepara para ejercer sus funciones. También el trabajo docente está ligado a la idea de ganarse el pan de cada día, de obtener el sustento para la vida, así como también está relacionado con la construcción conjunta de una sociedad. En las sociedades que lo asumen de este modo se estiman y ejecutan las políticas necesarias para que la educación sirva de medio para el logro de los fines previstos, de acuerdo al ideal de hombre que se aspira en cada una de ellas.

Por ejemplo, en Finlandia, existe actualmente una educación basada en la confianza que la sociedad deposita en los docentes y los docentes en los estudiantes, la comunidad confía en los colegios, la población confía en los profesores y los maestros confían en los alumnos. De manera que, los políticos, los pedagogos, los empresarios, los estudiantes, es decir, todos saben que la educación es el principal recurso del país para competir en el mercado internacional y para construir una ciudadanía cívica, así lo señala Wagner (2010).

En este orden de ideas, la cumbre de ministros llevada a cabo en Argentina en Septiembre de 2010, en atención a la finalidad de la educación de mejorar la calidad de vida de los individuos, la preocupación estaba centrada en la propuesta de programas para la mejora de la calidad de la educación, entre ellos el programa para el desarrollo profesional de los docentes, programa para la educación en valores y el interés en incrementar el presupuesto asignado a la educación. Sin embargo, esta situación no está superada en la mayoría de los contextos sociales, por el contrario, se refleja un alejamiento de esos planteamientos.

En la realidad social educativa venezolana se refleja un total caos, según la real academia de la lengua, el caos significa desorden o confusión muy grande en un conjunto de cosas, una situación, un asunto, un lugar o una colectividad. Pero, no es a propósito de generar un nuevo orden social, aplicando la teoría del caos como lo señala Griffiths, (en Ruiz Berrio, 2005), quienes consideran que toda institución debe ser estudiada bajo esquemas caóticos y no funcionales, es decir, la concepción del sistema educativo como un organismo que cumple una función determinada en la sociedad, no es tan valiosa, como la idea de aplicar la teoría del caos en ambientes turbulentos, puesto que permite surgir de esos ambientes similares un nuevo orden, un orden más eficaz. Esta teoría estima que las instituciones educativas por su condición de fenómeno diverso, de alta complejidad, que otorga un mundo de incertidumbre por los distintos actores que concurren en su dinámica de acción, y el carácter relacional que las caracteriza, imprime cierto orden al caos y ayuda a crear condiciones para la redimensión y reorientación de las mismas.

En otras palabras, la realidad social, compleja por demás, de las instituciones educativas puede ser abordada desde la teoría del caos. Sin embargo, no es la orientación que se aprecia con las decisiones tomadas en materia educativa, en el caso de Venezuela, donde el caos se refleja, por una parte, porque no hay el reconocimiento del docente como pilar fundamental de la sociedad, y tampoco hay la inversión adecuada, ni satisfactoria, para crear las condiciones esenciales que permitan mejorar la calidad del sistema educativo y por ende la calidad de vida de sus actores.

Estas condiciones, convierten la realidad educativa venezolana en un modelo educativo en crisis, con una realidad institucional que se observa incierta, flexible y multidimensional, con políticas educativas débiles, que generan confusión y descontento entre los actores escolares y la comunidad en general. La aplicación de ciertas normativas tornan impredecibles las acciones de estos actores. El bienestar social del docente, en consecuencia se aleja de la realidad, por el contrario es sometido a un estrés permanente con cambios en los lineamientos y la asistencia

obligatoria a eventos políticos por razones de subsistencia. Asimismo, hay ausencia de políticas educativas que le permitan a los docentes obtener sin tantas trabas burocráticas su vivienda digna, derecho a transporte, disfrute de vacaciones sin esperar tardíamente el pago justo y un retiro digno cuando le corresponda su jubilación.

Unido a estas políticas desacertadas de los gobiernos, están las construcciones que tienen cabida en el pensamiento de los que ejercen la profesión. En este sentido es importante hacer referencia, a la caracterización que hace Schutz (1974), acerca de la construcción del sentido común del mundo cotidiano, quien sostiene que este mundo se forma a partir de un aquí y un ahora, que es consecuencia de la reciprocidad, en cuanto a motivos y perspectivas del individuo y su cultura. Para Schutz el trabajo es el centro o núcleo del mundo de la vida cotidiana, y en torno a éste, giran las actividades, siguiendo recetas de acción comprobadas, que fueron dadas por sentadas a través del tiempo, y se han institucionalizado y actúan como herramientas habituales en la vida social. Schutz, denomina este acto de intersubjetividad cotidiano, como el acervo de conocimientos, que representa las tipificaciones de los distintos estratos de la realidad.

En virtud de ello, en el discurso de la vida cotidiana, que da sentido a las relaciones cara a cara de profesor a profesor, se presume que se dan las construcciones sobre la realidad laboral del docente y que conducen a un comportamiento social cotidiano, el cual dista mucho de los planteamientos que derivan de los documentos que rigen el trabajo docente. De acuerdo con Schutz (1973), existen unos motivos para| que son las motivaciones internas de cada sujeto, y que constituyen las razones por las que se emprenden las acciones en torno al logro de ciertos objetivos y los motivos porque|, que significan las acciones que se realizan de acuerdo con las experiencias vividas, de los factores pasados, los antecedentes personales, la predisposición en la sique individual según el entorno, que representan la causa de su conducta individual. Son objetivaciones de aspectos que rodean la acción. Las construcciones que tienen cabida en el pensamiento del docente están en función de su accionar cotidiano, de las relaciones intersubjetivas. La manera en que asumimos las cosas y llevamos a cabo nuestras actividades diariamente, es lo que podemos definir como vida cotidiana o vida ordinaria.

Para Rábade (1999), a partir de esta vida ordinaria, se construye el conocimiento, y que todo conocimiento humano está basado en primer lugar por los conocimientos producidos en la vida cotidiana y que vertebran su conocimiento cultural, histórico y personal, mismo que está pleno de variables de origen individual como el carácter, la profesión, su nivel educativo, su rol social, el contexto familiar y las estructuras sociales en las

cuales está inmerso.

De manera que, es importante reflexionar acerca de los elementos presentes en la vida cotidiana, desde el escenario escolar para comprender las tantas críticas, señalamientos y angustias que se viven a interno de una institución educativa, donde los actores viven la vida en una relación permanente, con la esperanza de unos, en llegar a un nivel cultural, social y educativo diferente que es el caso de los estudiantes; y de otros en alcanzar el éxito de su carrera que es el caso de los docentes y también de otros en apropiarse de los elementos que más posibiliten su próximo desempeño representado por los docentes en formación.

En este sentido, en esa cotidianidad del docente en la acción didáctica, se van moldeando conductas, se va formando el pensamiento del otro, del alter, y en la medida que el docente tenga calidad de vida, tenga bienestar, así será su comportamiento social. Un docente con equilibrio emocional tendrá mayor probabilidad de formar a otros con éxito. En una entrevista realizada una estudiante del 9° semestre de la carrera de educación de la FaCE Señala lo siguiente:

Bueno en primer lugar, de mis profesores no me quejare jamás, porque mis profesores han sido maravillosos, mis profesores han sido lo mejor, la posición de ellos siempre fue muy alegres, la característica principal de ellos es que son muy alegres, sus clases nunca fueron fastidiosas, yo tengo profesores que cuando yo salía del salón, me acordaba de todo lo que decían, absolutamente de todo.

Estas experiencias, de tener profesores que disfrutan y hacen disfrutar a sus estudiantes del proceso de aprender tienen impacto positivo para la formación de los ciudadanos y por supuesto en su calidad de vida. Al respecto plantea Pérez Esclarín (2011) Hay que educar para la convivencia, educar integralmente para el ejercicio de la ciudadanía responsable, aprender a no agredir, ni física, ni verbal, ni psicológicamente, pues ésta, es signo de debilidad moral e intelectual, aprender a resolver los conflictos mediante la negociación y el diálogo, es una urgente necesidad.

Otro chico entrevistado relata lo siguiente: “Los docentes dicen que eso es al principio el uso de estrategias y técnicas y que con el tiempo eso se va perdiendo. Así que los docentes prefieren que ellos lean y luego explican en la pizarra algunos ejercicios y luego la evaluación”. Esta actitud, por supuesto está relacionada con múltiples variables que justifican sus comportamientos, y por supuesto atraviesa todos los niveles y modalidades del sistema educativo. En este caso, se hace referencia a la educación inicial, básica, media, diversificada y universitaria en todo el país.

Es importante recordar que la educación en Venezuela, está enmarcada dentro de una estructura social, impuesta por el estado, representada como Estado Docente. En otrora, el maestro Luis Beltrán Prieto Figueroa hizo un planteamiento importante acerca del Estado Docente, en su trabajo, planteó la necesidad que tiene el Estado de asumir la educación del ciudadano venezolano, conformó así, la Sociedad Venezolana de Maestros de Instrucción Primaria (SVMIP) con el propósito de organizar al magisterio y de educarlo para la reforma de la educación venezolana sobre bases pedagógicas de la escuela nueva. De este modo, es derecho y deber del Estado orientar la educación, definir sus fines, supervisarla y colocarla en sintonía con los planes de la nación, asimismo debe ser conocida y discutida con amplitud por todos los ciudadanos y ciudadanas. El Estado interviene, por derecho propio, en la organización de la educación del país, y orienta, según su doctrina política, esa educación.

Por otro lado, la educación es un fenómeno colectivo, y como tal, está regido por las normas fijadas por el grupo social. Se expresa como una necesidad de la totalidad; y es por ello que el Estado determina los medios para satisfacerla. Sin embargo, señala Karl Mannheim en Ritzer (2012) que ningún sistema educativo es capaz de mantener en la nueva generación, la estabilidad afectiva y la integridad mental, a menos que esté ceñido a una estrategia común con las influencias sociales que actúan fuera de la escuela. Si esta tarea tan importante, no es un asunto de primer orden para la nación, en la búsqueda del impulso al desarrollo esperado, la implementación de políticas según la conveniencia del gobierno de turno, no lleva más que a la inestabilidad y desencuentro entre las partes. En consecuencia los docentes como pilares fundamentales en el proceso educativo también sufren inestabilidad emocional, económica y social, es decir, la calidad de vida está comprometida.

De esta manera, al darse los cambios en las estructuras sociales por las coyunturas en un tiempo y espacio determinado, surgen nuevos comportamientos, nuevos conocimientos y nuevos procesos de significación del trabajo docente, que a su vez generan cambios en las representaciones sociales que se tienen del trabajo docente.

La representación social del trabajo docente, está implícita en la formación inicial de la carrera docente que se dicta en las universidades e institutos de formación docente. En la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Carabobo, se forman los docentes que atienden a todos los niveles y modalidades del sistema educativo venezolano, entre muchas otras instituciones que forman a los profesionales de la educación. La misión de esta casa de estudios es preparar el capital intelectual en el área de la educación, mediante la producción, facilitación y reafirmación de

los conocimientos científicos, tecnológicos y humanísticos, que permitan formar con la más alta calidad, educadores competentes, que ostenten valores éticos y morales, y se desempeñen exitosamente encampo de la educación. Asimismo, tiene por visión ser un espacio para la construcción, asimilación y divulgación del conocimiento científico y humanístico en la docencia directa, y de apoyo para generar cambios reactivos de transformación social a nivel local, regional y nacional, además ser también un espacio de intereses espirituales compartidos entre los miembros de la comunidad de la Facultad de Ciencias de la Educación, y lograr así, los fines trascendentes de las personas y el desarrollo sustentado y sustentable del país.

Sin embargo, en la cotidianidad, en el cara a cara, en los actos discursivos de los actores del proceso de enseñanza y aprendizaje encontramos una realidad que está distanciada de esas aspiraciones; muchos estudiantes manifiestan descontento por la realidad que observan en las instituciones y por los salarios que reciben los docentes por un trabajo de tanto compromiso, muchos dicen que solo quieren el título y que no ejercerán la carrera, tal vez nos enfrentamos a unas nuevas representaciones sociales del trabajo docente. Un ejemplo es el siguiente:

Hablando con una chica que se graduó en la FaCE, ella está vendiendo unas camisitas y chucherías, alquilando teléfonos en la universidad, y yo le digo, ¿tu estudias aquí?, y me dice ¡no!, ya yo me gradué de Licenciada en Educación Comercial, y le digo, ¿y porque no estás dando clases?, y me dice, ¡no tú estás loca! Yo gano tres veces más aquí que lo que pueda estar ganando en un aula, matándome todo el día dando clases. Y yo digo..., es eso pues, la gente lo que quiere es un poder adquisitivo mayor, para cubrir necesidades que la propia sociedad ha impuesto

¿Es este acaso un pensamiento profano, en relación a la representación social del trabajo docente que por décadas ha estado presente en el acontecer educativo en cada contexto?, el hecho de querer tener es considerado como una deshonra para el ser como lo señala Bauman (2009) El tener no debía aspirar a dominar al ser. ¿O estaremos hablando de un pensamiento auténtico de esta nueva generación de profesionales con las implicaciones del individualismo y de la singularidad tecnológica que apunta hacia la inmediatez? Como bien lo señala Bauman (2008) Vivir la vida como una peregrinación es por lo tanto intrínsecamente aporético. Cada presente está obligado a ponerse al servicio de algo que todavía no es, y a servirlo acortando la distancia que los espera, trabajando es pos de la proximidad y la inmediatez (p.167).

REFLEXIONES A MODO DE CONCLUSIÓN

En este accionar cotidiano, con implicaciones de desconcierto e incertidumbre sobre la seguridad social de cada trabajador ¿será acaso un pensamiento auténtico o un pensamiento profano en los jóvenes que se están formando prepararse a las nuevas generaciones? ¿Lograremos atraer a los mejores para dedicarse a la profesión con los planes y políticas actuales?

Un momento para lo absurdo. Si no quiero que los mejores se dediquen a la carrera docente ¿cómo puedo exigir que la educación sea la mejor?, pero además ¿cómo atraigo los mejores?

La calidad de vida del docente y su formación tiene implicaciones directas en la calidad de la educación, y la calidad de la educación, asegura el desarrollo e impulsa la calidad de vida de todas las personas.

REFERENCIAS

Bauman, Zygmunt (2008), *La Sociedad Sitiada*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. Argentina.

(2009), *Modernidad Líquida*. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires. Argentina.

Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999), *Gaceta Oficial extraordinaria No 5453* de fecha 24 de marzo del 2000. Caracas Venezuela.

Prieto Figueroa, (1943) *El Estado Docente*. Biblioteca Ayacucho. Caracas

Ruiz Berrío J, (2005) *Pedagogía y Educación ante el siglo XXI*. Universidad Complutense de Madrid. España. Disponible en: [books.google.co.ve/books?id=oByhkPrpjT8C&pg=PA360&lpg=PA360&dq=Griffiths+y+otros+%281991%29+teoria+del+caos&source=bl&ots=zdCIBesbUo&sig=zB6l10WKh7oCOvLCBJxSGCAOkVw&hl=en&sa=X&ei=UnraVPvpJbHisASV5oKABg&ved=0CDQQ6AEwAw#v=onepage&q=Griffiths%20y%20otros%20\(1991\)%20teoria%20del%20caos&f=falseasdsddbbooks?id=oByhkPrpjT8C&pg=PA360&lpg=PA360&dq=Griffiths+y+otros+%281991%29+teoria+del+caos&source=bl&ots=zdCIBesbUo&sig=zB6l10WKh7oCOvLCBJxSGCAOkVw&hl=en&sa=X&ei=UnraVPvpJbHisASV5oKABg&ved=0CDQQ6AEwAw#v=onepage&q=Griffiths%20y%20otros%20\(1991\)%20teoria%20del%20caos&f=false](https://books.google.co.ve/books?id=oByhkPrpjT8C&pg=PA360&lpg=PA360&dq=Griffiths+y+otros+%281991%29+teoria+del+caos&source=bl&ots=zdCIBesbUo&sig=zB6l10WKh7oCOvLCBJxSGCAOkVw&hl=en&sa=X&ei=UnraVPvpJbHisASV5oKABg&ved=0CDQQ6AEwAw#v=onepage&q=Griffiths%20y%20otros%20(1991)%20teoria%20del%20caos&f=falseasdsddbbooks?id=oByhkPrpjT8C&pg=PA360&lpg=PA360&dq=Griffiths+y+otros+%281991%29+teoria+del+caos&source=bl&ots=zdCIBesbUo&sig=zB6l10WKh7oCOvLCBJxSGCAOkVw&hl=en&sa=X&ei=UnraVPvpJbHisASV5oKABg&ved=0CDQQ6AEwAw#v=onepage&q=Griffiths%20y%20otros%20(1991)%20teoria%20del%20caos&f=false)

Ritzer, George(2012). *Teoría Sociológica Clásica*. Editorial Mc Graw Hill. México.

Ley Orgánica de Educación (2009), Promulgada el 15 de Agosto del año 2009 según gaceta oficial No 5929 extraordinario. Caracas Venezuela.

Odreman, N. (2014). Conferencia sobre la calidad educativa. FACES-UC. Bárbula. Carabobo.

Oppenheimer A.(2010), Basta de Historias La obsesión Latinoamericana con el pasado y las 12 claves del futuro.

Pérez Esclarín, A. (2011), Educación Integral de Calidad, editorial@sanpablo.org.ve. Caracas. Venezuela.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), Disponible en: <http://www.unesco.org/new/es/unesco/about-us/who-we-are/introducing-unesco/>

Tenti Fanfani, E. (2006) El oficio docente: vocación, trabajo y profesión en el siglo XXI. Siglo XXI Editores Buenos Aires. Argentina.

Rábade, Sergio (1999), Conocimiento y Vida Cotidiana, Editorial Dykinson SL. Madrid. España.

UNESCO, (2010) Metas educativas 2021: desafíos y oportunidades informe sobre tendencias sociales y educativas en américa latina 2010. Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0018/001899/189945s.pdf>.www.iipe-buenosaires.org.ar

UNESCO, (1990) Declaración Mundial sobre Educación para todos y Marco de Acción para satisfacer las necesidades básicas de aprendizaje, Aprobada por la Conferencia Mundial sobre Educación para Todos. Satisfacción de las Necesidades Básicas de Aprendizaje Jomtien, Tailandia. Disponible en: <http://unesdoc.unesco.org/images/0012/001275/127583s.pdf>

Vadillo y Klingler (2004). "Didáctica" Teoría y Práctica de éxito en Latinoamérica y España. Editorial McGraw Hill. México.

MARÍA A. GONZÁLEZ RIVAS

Doctora en Educación. FaCE. UC. Magister en Educación. Mención: Planificación Curricular. Universidad de Carabobo

Lic. en Educación. Mención: Educación Comercial. Universidad de Carabobo.